

La torca del Carlista

JABIER LES (Sociedad de Ciencias Espeleológicas Alfonso Antxia)



Hace 50 años un grupo de jóvenes espeleólogos procedentes de diversas provincias vascas realizó uno de los más grandes descubrimientos del mundo subterráneo, la torca del Carlista, sin duda un hallazgo que marcaría un nuevo rumbo en la exploración espeleológica, en cuanto a técnica en grandes verticales y en la historia de la espeleología, ya que esta sima alberga en su interior la mayor sala subterránea de Europa y la tercera más grande del planeta con sus 115.000 m².

SITUACIÓN

La torca del Carlista es un espacio protegido que forma parte del Parque Natural de Armañón desde el 19 de septiembre del 2006. Se abre casi en la cúspide del pico del Carlista, en las peñas de Ranero y está ubicada a una altitud de 712 m. La boca de 4 m de largo x 1 m de ancho se abre en forma de diaclasa.

Tras una sucesión de saltos verticales a través de un tubo de 60 m, se abre la Gran Sala Jon Arana, mal llamada durante muchos años Gran Sala GEV, con 500 m de longitud, por 230 m de anchura y 125 m en su punto más alto. Junto con la cueva de Pozalagua, la torca del Carlista es el mayor conjunto monumental subterráneo del País Vasco.

HISTORIA DE LAS EXPLORACIONES

La primera exploración que se realizó en la torca del Carlista fue el 1 de diciembre de 1957. Tres hombres del Grupo Espeleológico Vizcaíno (GEV) de la Diputación Foral de Bizkaia descendieron hasta la cota de -28 m, sondeando hasta -60 m, dejando la exploración para mejor ocasión.

Se preparó una nueva expedición para el 4 de abril de 1958, participando además de los

Columnas y formaciones secundarias en la torca del Carlista (~340 m).



Vista parcial de la sala de la torca del Carlista.



Vista aérea de las peñas de Ranero con la torca del Carlista y la cueva de Pozalagua.



Perfil de la torca del Carlista.

hombres del GEV, el célebre espeleólogo Ruiz de Arcaute, Puente apodado "El Moreno", Chinchurreta, Alejandro Ugalde como fotógrafo en el exterior y Jon Arana, siendo este último el que pisaría por primera vez el suelo de la gran sala a -154 m de profundidad tras cinco horas de equipamiento y descenso.

Los primeros en bajar fueron Chinchurreta, que llegó hasta la primera plataforma a unos 25 m de profundidad y posteriormente "El Moreno" que consiguió avanzar hasta la cota de -45 m. Arana comenzó el descenso utilizando a los dos exploradores como equipo de apoyo, bien cargado de glucosa, alcanzando la profundidad máxima de -154 m a las tres en punto de la tarde. Tras recorrer algunas galerías, con una gran inclinación y muy caóticas (la débil luz que portaba le dio la sensación de estar explorando una gran galería y no una sala), comenzó su ascenso a las 3:45 p.m. llegando a superficie a las 5:00 p.m., bautizando espeleológicamente al descubrimiento con el nombre de Jon Arana. (*Correo Español*, 09-04-1958). El afán de protagonismo de Ernesto Nolte y Aramburu, director del Grupo Espeleológico Vizcaíno de la Diputación Foral, trajo consigo una gran injusticia histórica, ya que en el año 1959 se publicó en una revista internacional el nombre de la sala de la torca del Carlista como Gran Sala GEV y no como Gran Sala Jon Arana, como se determinó el día del descubrimiento y posteriormente lo ratificaron los medios de comunicación de la época y los presentes en esa misma exploración.

Para esta expedición se emplearon los siguientes materiales: dos teléfonos con 200 m de cable, 140 m de escala metálica de cable

doble, 140 m de cuerda de nailon de 12 mm y 50 m de perlón de 8 mm, así como 150 m de cuerdas corrientes y 80 m de escalas.

Del 17 al 20 de julio de 1958, organiza el GEV la IV Asamblea Regional de Espeleología en Carranza. Mientras se celebraban las conferencias, una expedición alcanzaba la cota final de la torca a 355 m de profundidad. El equipo estaba compuesto por los espeleólogos de Aranzadi, Arcaute, Puente, José Pérez y Arana, del grupo Iradier de Vitoria, Eraso, Polidura y Medinabeitia, del grupo GEV, Ugarte, Pellón y Negueruela y del Príncipe de Viana, Isaac Santesteban.

El 18 de julio se introdujeron en la torca del Carlista cuatro espeleólogos, comenzando el descenso a las 9:30 a.m. Tras varias horas hicieron pie en la base de la sima a las 3:00 p.m.

El equipo de punta comenzó a desembalar cinco petates cargados de material que fueron descendidos por el equipo de superficie, los espeleólogos comunicaron por teléfono que estaban maravillados con la sima y que hasta el día siguiente no volverían a conectar.

Aprovecharon los exploradores para levantar un plano parcial de la cavidad dando como resultado la topografía de una sala de aproximadamente 400 m de longitud por 250 m de ancho y su altura tomada en un único punto daba unos 90 m de altura.

Eraso invitó a Santesteban a tomar café y comer en el interior de la torca y por supuesto

La torca del Carlista



Cristales excéntricos en las salas inferiores.

Santesteban no declinó su oferta, y descendió para compartir un buen café con Adolfo Eraso y sus compañeros y acto seguido subió a superficie de nuevo.

Este antro se convirtió en un hallazgo sin precedentes, ya que si comparamos esta sala con la más grande conocida a nivel mundial en esa época, llamada como Gruta Giantte de

Trieste, con 170 m x 150 m x 120 m aproximadamente, nos podemos hacer una idea del estupor y alegría que supuso para los espeleólogos que participaron en esa expedición.

En octubre de 1958 se organizó una nueva expedición a cargo de los Grupos Universitarios de Montaña (GUM), compuesta por ocho espeleólogos de Bizkaia, cinco de Valencia, dos

Formaciones en la torca del Carlista.





Formaciones secundarias en la torca del Carlista.

de Granada y dos de Madrid. Los exploradores se separaron en un equipo de punta de cuatro personas y otro de profundidad de otras ocho más, el resto sería el equipo de superficie.

Estuvieron diez días bajo tierra explorando y realizando diversos trabajos de investigación, incluyendo un detallado plano topográfico de la Gran Sala de la torca del Carlista, realizado por la Sección de Topografía de los Grupos Universitarios de Montaña del SEV de Bizkaia.

En Semana Santa de 1959 el GEV organizó una nueva expedición con la idea de realizar algunas comprobaciones topográficas, además de recolectar algunas muestras geológicas e hidroquímicas. Tomaron parte en el equipo de profundidad Gaizka Ugarte y Javier de la Hidalga, por el GEV; Arcaute y Chinchurreta de Aranzadi; Adolfo Eraso, por el Manuel Iradier, y en el equipo de superficie Ernesto Nolte, Eugenio Sojo y Antonio Arratibel.

A partir de ese momento, las expediciones a la torca del Carlista se han sucedido sin interrupción por espeleólogos de casi todos los países del mundo. Es destacable la extraordinaria labor desarrollada por los diferentes investigadores que a lo largo de los años han realizado trabajos de topografía en la Gran Sala Jon Arana de la torca del Carlista, y que han ayudado a conocer una de las grandes maravillas del mundo subterráneo.

Sirva este trabajo para brindar un sentido homenaje a los espeleólogos que tomaron par-

te en las exploraciones en la torca del Carlista a finales de la década de 1950, con ilusión, esfuerzo y escasos medios materiales. También esperamos que este trabajo sitúe a cada perso-

na en el lugar que le corresponde en la historia, en especial a Jon Arana, cuya labor nunca fue reconocida en los ámbitos espeleológicos, hasta el día de hoy.

Bibliografía

«Angustia en la torca del Carlista». *Correo Español* (19-04-1962).

«Arana pisó el fondo de la sima del Carlista a -154 m. de profundidad». *Correo Español* (9-04-1958).

«Diecisiete espeleólogos del Grupo Universitario de Montaña (GUM) han permanecido diez días en la Gran Sala de la torca del Carlista». *Correo Español* (16-10-1958).

«Ha sido descubierta en la torca del Carlista, la sala subterránea mayor de Europa». *Correo Español* (22-07-1958).

«La gran labor del GEV». *Correo Español* (07-01-1959).

«Los espeleólogos de la torca del Carlista liberados». *Correo Español* (20-04-1962).

«Los espeleólogos del GUM continúan bajo tierra». *Correo Español* (18-04-1962).

«Nueva exploración de la torca del Carlista». *Correo Español* (15-04-1962).

«Nuevas noticias de la torca del Carlista». *Correo Español* (19-04-1958).

«Sensacional descubrimiento en la torca del Carlista, donde está la sala de caverna más grande del mundo». *Gaceta del Norte* (09-04-1958).

ERASO, Adolfo. «Dos aspectos de un mismo mundo: la torca del Carlista y Ojo Guareña». *Pyrenaica* 3 (1958): 99-100.

— «La torca del Carlista. Expedición Semana Santa 1959». *Memoria de la Asamblea Regional de Espeleología*. Carranza, 1958. Pp. 161-169.

— «La torca del Carlista». *Memoria de la Asamblea Regional de Espeleología*. Carranza, 1958. Pp. 147-159.

Memoria de la Asamblea Regional de Espeleología. Editada por la Excma. Diputación Foral de Bizkaia. Grupo Espeleológico Vizcaino. Carranza, 1958.

NOLTE Y ARAMBURU, E. *Catálogo de simas y cuevas de la provincia de Vizcaya*. Diputación de Vizcaya, Bilbao, 1968. Pp. 26-27.

LA SEGURIDAD NO ES OPCIONAL



Korda's es garantía de seguridad por su sistema de estabilidad, y porque además cuentan con un proceso de acabado de fábrica por el que no hace falta mojarlas antes de su uso y no encogen.

Sólo estando en tu piel podemos saber lo que necesitas, en Korda's exploramos contigo, luchamos contigo, sufrimos contigo y disfrutamos contigo, para ir hasta donde tú quieras llegar.

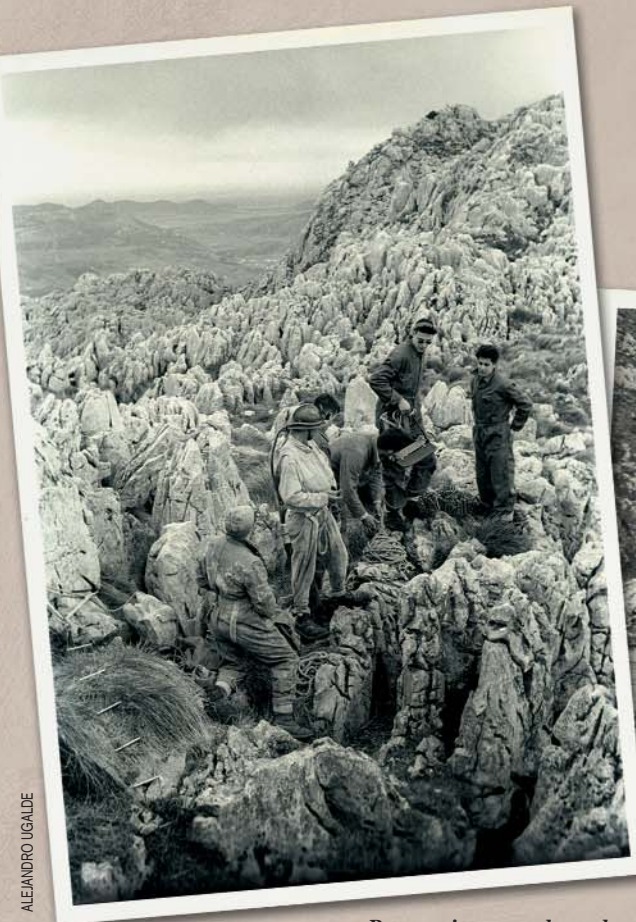
Todo lo que esperas de una cuerda, con Korda's viene de serie.



Con la garantía de investigación, desarrollo y tecnología de SACID
info: 93 833 03 02 • E-mail: sacid@sacidkordas.com
www.sacidkordas.com

LA TORCA DEL CARLISTA ESPELEÓLOGOS DE AYER Y HOY

Cincuenta años después recordaremos que fue de algunos de estos exploradores del siglo xx, de una fortaleza física sin igual, como les definirían los periódicos de la época, «unos tíos muy duros», reviven hoy en día su pasado como si hubiera sido ayer mismo cuando realizaron algunas de las exploraciones más duras y más complejas de la historia de la espeleología, no solamente en la torca del Carlista, que debemos recordar que se convirtió en récord de profundidad de la península, si no en las primeras exploraciones de la Piedra de San Martín que se convirtió en la sima más profunda del mundo.



Preparativos para descender la torca del Carlista.



Equipo de exploración en la torca del Carlista, en abril de 1958.

JON ARANA

Espeleólogo de Zumárraga. Después de descender la torca del Carlista formó parte en las exploraciones en la Piedra de San Martín. Vive actualmente en el pueblo costero de Zumaia (Gipuzkoa), y sus hijos han seguido la tradición y practican la espeleología, a veces acompañados por Jon, con sus más de ochenta años. Tiene un sueño que está decidido a cumplir con la ayuda de sus hijos, volver a pisar una vez más la Gran Sala, cincuenta años después de que lo hiciera por primera vez.

ADOLFO ERASO

Espeleólogo en activo, nacido en Estella (Navarra), es miembro de honor de la Academia de Ciencias Rusa y de la Academia de Ciencias de New York, es sin duda en la espeleología mundial, uno de los mayores científicos de los siglos xx y xxi. Actualmente estudia la regresión de la masa glaciar en varios puntos del planeta. Con veintidós años tomó parte en la exploración de la torca del Carlista, y en muy poco tiempo formó parte de las exploraciones científicas más punteras de Europa en la Piedra de San Martín. Con el transcurso de los años ha trabajado por todo el planeta, son destacables sus trabajos espeleológicos en el campo de la climatología subterránea, física, geología e hidroquímica.

ERNESTO NOLTE Y ARAMBURU

Espeleólogo y arqueólogo profesional, de la Diputación Foral de Bizkaia, hasta su jubilación hace tres años. Director de la revista de ciencias *Kobie* y autor de numerosos estudios en el campo de las ciencias espeleológicas. Ernesto tomó parte como equipo de apoyo en numerosas expediciones en la torca del Carlista, aunque nunca descendió la gran sima. En la década de 1980 un conflicto interno en el seno del GEV les llevó a la extinción del grupo, llegando a juicio con la Diputación. La Institución Foral se quedó con la revista *Kobie* y Ernesto como su director y el GEV con el nombre, pero sin locales, archivos, ni futuro.

Pico del Carlista, en el macizo de Ranero (Bizkaia).

Descenso de Félix Ruiz de Arcaute.

FÉLIX RUIZ DE ARCAUTE

Comienza su andadura espeleológica en la década de 1950 con la Sociedad de Ciencias Aranzadi, de Guipúzcoa. Debido a su experiencia en Bélgica donde cursó estudios, aportó el uso de escalas metálicas y nuevas técnicas para poder superar grandes desniveles, convirtiéndose rápidamente en jefe de muchas expediciones. Sus hazañas espeleológicas junto a Eraso y Arana recuerdan una de las épocas más dulces de la espeleología con la exploración de la Piedra de San Martín. Su muerte en julio de 1971 en la sima de Lonné-Peyret se debió a la hipotermia y al agotamiento físico que le produjo a lo largo de una hora la caída de 12 m de agua en una cascada a dos grados de temperatura, que intentaba remontar cuando tuvo un fallo en su autoseguro.

ISAAC SANTESTEBAN

Espeleólogo profesional, del Gobierno de Navarra hasta hace unos pocos años que se ha jubilado. Destacan sus exploraciones subterráneas en la Piedra de San Martín, y en la zona pirenaica: durante años ha dirigido el Departamento de Geología y Geotecnia de la Comunidad Foral, recopilando datos de los grupos de espeleología hasta completar el *Catálogo de cuevas y simas de Navarra*. Además fue miembro de la Institución Príncipe de Viana, que es uno de los grupos de espeleología más antiguos del País Vasco.

Repisa a -30 m en la torca del Carlista.

Isaac Santesteban.

Adolfo Eraso



Jon Arana ascendiendo por las escalas después de tocar fondo a -154 m por primera vez en la torca del Carlista.

Adolfo Eraso después de explorar la torca del Carlista a -360 m, en julio de 1958.

